



**31 DE MAYO:  
TRIUNFO DE LOS  
TRABAJADORES**

**COMPAÑERO**

AÑO I N° 1 - 7 DE JUNIO DE 1963 - DIRECTOR: MARIO VALOTTA

# ¿NO HAY ELECCION!

## El Pueblo no tiene Candidatos

**2** Juan XXIII marcó un rumbo nuevo

**6** Cascotes en la gira de Aramburu

**3** Naípe marcado y compra de votos

**7** Negocian con la soledad humana

**5** Primer paso para una dura lucha

**8** No podrán tapar el "Caso Vállese"

### FALSA OPCION

Las fuerzas reaccionarias intentan una nueva maniobra destinada a embretar y desviar la pujanza creciente de las masas, adormeciéndola para utilizarla en su provecho. De todos modos, la mezquindad de sus intereses y la claridad de las clases populares les hace difícil, sino imposible ya, encontrar un modo original de encubrir sus intenciones de burlar la voluntad del pueblo. Es que el triunfo del 18 de Marzo caló muy hondo y conmovió las propias bases de su estructura de poder. Repitiéndose la escena y los actores, los mismos que gestionaron el apoyo de los trabajadores en 1958 y les dieron la espalda desde el poder, los mismos que admitieron la participación de sus representantes en las elecciones del 18 de Marzo cuando creyeron que podían trampalear y las anularon al día siguiente de producirse la victoria de las mayorías; esos mismos comerciantes de votos son los que hoy hacen el papel de corderos en la falsa opción, a través de la cual se pretende que las masas vuelvan a convalidar el gobierno de las minorías.

Las distintas fracciones de la reacción que se disputaron el control del gobierno después de derribado el régimen claudicante, que al quebrar la legalidad destruyera sus propias bases de sustentación, parecen haber encontrado un modo menos peliñoso de dirimir posiciones. La sorda puja de intereses que por su intensidad amenaza la vigencia los privilegios de las minorías, llegando hasta el enfrentamiento militar, se canaliza ahora mediante una elección rigidamente condicionada y sin riesgos, en la que el pueblo será un "convidado de piedra".

En esta parodia electoral sólo se podrá votar por alguna de las variantes que ofrece la reacción. Ante la quiebra total de los viejos partidos, que ya no reflejan la realidad del país, éstos, divididos y atomizados, tienden a agruparse en conglomerados que expresan a las verdaderas fuerzas sociales de nuestra actual estructura económica. Los sectores más reaccionarios: la oligarquía y la gran burguesía comercial, industrial y financiera, cuya "solución violenta" frustrara la derrota de los "colorados", intenta su "solución legal" a través del "aramburismo". Por su parte, el "trabajador", manifestación política de la burguesía claudicante, trata de imponer al pueblo su conducción, reñiendo la experiencia del 23 de Febrero, y a pesar de su reciente fracaso, mediante el "caballo de Troya" que constituye el llamado Frente Nacional. Los demás partidos tradicionales cumplen el papel de comarsa reflejando las posiciones contradictorias de la pequeña burguesía, al margen de los dos grandes agrupamientos. Detrás de los sectores representativos del privilegio nacional se desarrolla una intensa lucha interimperialista que hace más agudos los enfrentamientos existentes. Mientras las minorías saldan desvergonzadamente sus diferencias de intereses ante los ojos de los trabajadores, éstos deben resignarse, según ellos, a cumplir el papel de meros espectadores. Veremos hasta cuándo.

El gobierno "fabricado" por este sistema estará férreamente condicionado, y por lo tanto no podrá dar en ninguno de los casos las soluciones que exige la situación del país. Como lo ha probado ya, la burguesía claudicante no amenaza las estructuras oligárquicas, que es imposible destruir, y sólo aspira a convertirse en un socio menor en el reparto. Quiere solamente el apoyo popular para negociar esa participación, pero está dispuesta a sacrificar posteriormente los intereses del pueblo y de la Nación, si es preciso, con tal de salvar los propios. Así lo demuestra su alianza con los sectores más nefastos de la oligarquía, que se efectiviza a través del candidato del Frente Nacional.

La clase trabajadora, por lo tanto, es la única que está en condiciones de conducir hasta el fin, sin concesiones y sin vacilaciones, el proceso de liberación nacional a través de un frente de clases que agrupe los sectores progresistas y no comprometidos de la sociedad. Si las limitaciones electorales no lo permiten, debe abanderarse a las minorías la responsabilidad total de los hechos. Cualquier otra solución llevará a una nueva postergación y terminará en un callejón sin salida. Las cifras prueban que las curvas se han cortado, y que ya no es posible mantener el equilibrio entre las fuerzas retrogradas y las que representan el progreso. Otro intento reformista condicionado como el derrotado por el pueblo el 18 de Marzo, aún cuando se dé el hipotético caso que pueda superar la encrucijada electoral, se encontrará en el poder con una disyuntiva de hierro: destrucción de las viejas estructuras o mantenimiento de ellas por la violencia, revolución o represión. Pero teniendo en cuenta la experiencia inmedita y el equilibrio de fuerza real, la disyuntiva quedará reducida a la única posible: reprimir o ser reprimido. Por lo tanto, consecuentes con la posición sustentada en "DEMOCRACIA" y en "18 DE MARZO" afirmamos que para el pueblo NO HAY ELECCION.

MARIO VALOTTA



"EL PUEBLO ARGENTINO ESTA ACORRALADO PERO TAMBIEN ERGUIDO Y TENSO".

RAUL SCALABRINI ORTIZ







# EL INFIERNO DE FELIPE VALLESE

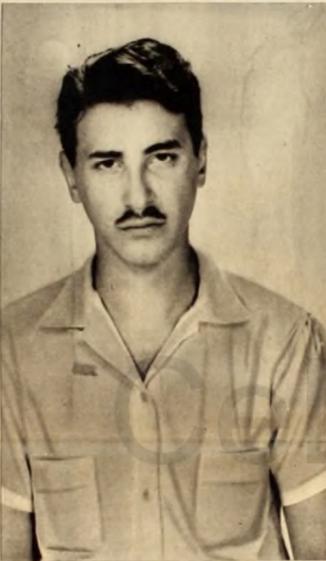
(Por PEDRO L. BARRAZA)

## LA NOCHE DEL SECUESTRO

Desde esta nueva tribuna que se abre retomamos el conocido y ya famoso "Caso Vallese", silenciado y distorsionado por la prensa del régimen. Baste como ejemplo el del vespertino "Correo de la Tarde", que no hace mucho publicó una serie de notas sobre el caso, en su conocido estilo sibilino, con las que pretendió justificar, sutilmente, el aleve atropello de que fue víctima el dirigente gremial desaparecido. No nos asombraría que hubiera sido la propia policía, o a través de un prestanombres que firmó las notas, la autora de las gacetillas publicadas.

Por eso nosotros, hoy como ayer, salimos a descorrer el velo de este monstruoso crimen policial. Marcaremos a fuego a los culpables y a los cómplices. Nuestra primera nota tuvo eco; con distorsión o sin ella, distintas publicaciones tuvieron que ocuparse del "Caso Vallese". Con estas notas tendrá que definirse la "justicia", si la hay, o de lo contrario quedará como encubridora del oficialismo. De la otra Justicia —la verdadera— se encargará entonces el propio pueblo.

**S**IMULTANEAMENTE a la "misteriosa" desaparición de Felipe Vallese producida la noche del 23 de agosto del año pasado, cuando se dirigía a trabajar, son secuestrados también familiares, parientes, amigos y otras personas ajenas por completo a toda militancia política o gremial. El objetivo fundamental es, entre otros, atrapar a ALBERTO REARTE, que tiene desde 1958 "captura recomendada" por militar en el movimiento mayoritario proscripto. Y como los ficheros subdesarrollados de la SIDE dan para todo la "razón" general e indiscriminada, como siempre. A Rearte, Vallese y a los otros se trata de vincular caprichosamente con los episodios de la "calle Oaación", allí donde la policía dijo descubrir actividades terroristas en el año 1961.



Felipe Vallese: delegado gremial a los 18 años

La casa donde vivía Vallese es aliada esa noche y todos sus habitantes detenidos. Quedan, solamente en el departamento tres niñas entre ellos el hijo de Felipe, Eduardo de tres años y una anciana parálitica de 73 años. Todos son trasladados a "la primera" de San Martín (Prov. de Buenos Aires), seccional policial "valleleses" allí son maltratados y golpeados brutalmente... algunos no pueden escapar a la máquina de la pizana.

30 días dura la prisión de la mayoría de ellos; algunos salen antes por razones no establecidas aún. En este interín, los tres niños que habían quedado en la casa también fueron secuestrados y hasta el día de hoy no aparecieron.

**ANOS DIFÍCILES**  
Hablamos dicho que la infancia de Felipe fue triste, muy triste. La madre tuvo que ser internada al nacer el quinto hijo, porque según los médicos sus resistencias no daban más para dos parios. Entonces Felipe fue a parar al asilo con sus escasos 9 años. A los 13 vuelve a la casa,

sin que su madre sigue internada, y continúa sus estudios secundarios en el Colegio Hipólito Vieytes. Un año más tarde debe abandonar el colegio. Una movilización estudiantil contra la política educacional de Dill'Oro Manini le cuesta el año; tiene que optar entre irse o que "lo vayan". Como él no tiene ningún rumbos se trata de la provincia de Corrientes, contando escasamente 16 años, un pequeño capital en algo productivo y ella, Felipe quiere invertir su capital en algo productivo y alterna entonces con toda clase de gente; gente "grande", gente "seria", que termina por estarlo, naturalmente. No importa, Felipe regresa a Buenos Aires un año más tarde, pero esa experiencia vivida no la paga con nada. Así se fue haciendo, se fue formando... Así se fue forjando su recia personalidad. A fuerza de golpes. Esos golpes que más tarde desatarán contra él en carne propia, gratuitamente, las Brigadas Móviles de la Regional Policial de San Martín.

**NACE UN DIRIGENTE**  
A mediados de 1958 Felipe consigue entrar a trabajar en la fábrica TEA, a pocas cuadras de la casa paterna y a los cuatro meses es elegido delegado gremial. Tenía entonces 18 años!

Al poco tiempo consigue para sus compañeros numerosas conquistas que hoy les son arrebatadas. Ropa de trabajo, riguroso cumplimiento del horario y pago de las horas extra, cofres para vestuario, leche por trabajo insalubre, etc. Hasta el momento de su desaparición siguió siendo delegado, cuatro años fue reelegido por unanimidad. Era una granja. Era un aguerrido antidoto contra el soborno patronal. Cuando la em-

presa consideró que ya se estaba poniendo demasiado pesado le ofreció \$60.000 pesos para que renuncie y se vaya. No entendían: miden a todos con su propia vara. ¡Jamás entenderán a Felipe Vallese! Los que algo saben de acción sindical, los de abajo los que conocen "la fábrica", una empresa de señores anónimos asesorados por expertos abogados -expertos en fraudes a las leyes laborales- comprenden lo que quiero decir. Porque la lucha contra la burocracia en sus propias filas la están librando día a día contra la venalidad y contra los dirigentes proclives al "entendimiento". Felipe tenía cabal conciencia de que ya no se pertenecía, que él se debía a los de su clase; los que tarde o temprano terminarían por imponer la fuerza de sus derechos. Y en esto reside la clave quizá para explicar por qué la conducción de su gremio no movilizó sus cuadros para hacerlo aparecer.

**MORELOS 628... CABALLITO**  
Caballito, dijimos también, era el barrio de Felipe Vallese. En él había nacido, crecido, había dado sus primeros pasos y estudiado las primeras letras.

Ahí nació su amistad con Alberto —Pochó— Rearte con el que integraba el "equipo de fútbol" del barrio, que pateaba pelotas de trapo en Plaza Irlanda. Cuando no se imaginaba que por esa amistad tendría que ofrecer su vida, tal vez para que su amigo no sufriera lo que él tuvo que sufrir.

En Caballito Felipe desarrollaba su principal actividad política y gremial; la barriada lo conocía desde pibe y —cosas curiosas— amigos más grandes que él lo reconocían como su dirigente. Es que Felipe fue maduro prematuramente; él 14 de

abril cumplía recién 23 años. Cuando se mudó de su domicilio paterno, en la calle Torrado al 609 a la casa de unos vecinos que casi lo habían visto nacer no fue más que cumplir un acto formal de independencia real que se manejaba desde los 15 años.

En su nuevo domicilio —Morelos 628— tiene una pieza para el solo; queda a cuatro cuadras de la casa del padre, lo que le permite visitarlo aisladamente y también a pocas cuadras de TEA, la fábrica donde trabajaba.

Hasta la fecha de su desaparición, Morelos 628 era solamente el departamento en cuya planta baja vivían Elbia de la Peña y su madre; la viuda Cristina Ojeda de de la Peña, una anciana de 73 años que vive postrada desde hace algún tiempo, muy enferma y semi parálitica; con ella vivían un matrimonio del que eran muy amigos desde hace muchos años; Agustín Adaro y Mercedes Cervido de Adaro y sus dos hijas, Olga y Marina de 13 y 11 años respectivamente. Por desavenencias matrimoniales Agustín y Mercedes habían separado formalmente desde hacía cuatro años y habitaban en dormitorios distintos.

Una pichita más chica del departamento servía de habitación para Felipe y su hijo.

Después del 23 de agosto de 1962, Morelos 628 se convierte en un infierno, en el que sus habitantes fueron presa de la más despiadada saña policial.

**23 DE AGOSTO... 23 HORAS... 10 MINUTOS.**

Para Felipe "esa" noche era como cualquier otra, solo que se le había hecho un poco tarde, conversando de política con su hermano Italo. Mientras terminaba de vestirse apresuradamente, le decía:

—Mira Italo, los que emplean la violencia contra el pueblo son ellos. No nos dejan votar y cuando ganan las elecciones después de siete años de proscrición anulan el comicio. Vamos... la seguimos otro día. Antes de salir Felipe echó un vistazo a Eduardito, que dormía plácidamente. Eran las 23. Los hermanos Vallese se separaron en Morelos y Canalejas y tomaron camino opuesto: Italo se dirigió a Plaza Irlanda para encontrarse con una amiga, Rosa Salas, y Felipe dobló por Canalejas, hacia Donato Alvarez, rumbo al trabajo.

En el café de la esquina de Donato Alvarez y Canalejas dos muchachos, Alfredo Coronel y Gabriel Brenna, de 19 y 20 años respectivamente, charlan de "bueyes perdidos". Gritos de desesperación y pedidos de socorro interrumpen la conversación y salen a la calle a ver que pasa: "Debe ser un asalto... andan a la orden del día...". Efectivamente, en Canalejas, entre Donato Alvarez y Treles varios individuos armados tratan de someter a un hombre, que se abraza a un árbol desesperadamente, como si estuviera clavado a él con las uñas.

Alfredo reconoce a ese hombre —Pero es Felipe... —No hablé macanas, a Felipe que le van a robar... Además Felipe ya hace por lo menos media hora que está en TEA... —No seas idiota, ese es Felipe.

Para ya el hombre abrazado al árbol estaba medio tambaleante. Un calzato en la cabeza termina con sus últimas resistencias.

Cuando se acercan los muchachos para intervenir, uno de los individuos les dice: rajen muchachos, esto no es para ustedes.

Felipe es introducido en una camioneta que parte resaca con las puertas abiertas, ante los ojos atónitos del vecindario que en grupo númerose había presenciado el procedimiento. Manchas de sangre en el árbol del delito que pueden constatare hasta dos o tres días después, prueban la brutalidad de los golpes recibidos. Los pistoleros en cuestión no son otros que elementos de las Brigadas Móviles de la Policía Regional de San Martín y "el hombre del árbol", es, efectivamente Felipe Vallese.

**OPERACION SIMULTANEA**  
Mientras tanto, una operación

idéntica se realizaba en Plaza Irlanda. Tres autos, un Chevrolet 1947, un Fiat 1100 y otro no identificado, se acercan sigilosamente hasta la altura donde está una pareja.

Tres hombres bajan empuñando fusil ametralladora y revólveres, disfrazados con gorras y anteojos que evidentemente no les encajaban bien. Atropellan a Italo y a Rosa, su amiga no identificada, se acercan sigilosamente hasta la altura donde está una pareja.

—¿Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostrarte ninguna credencial. ¡Vamos Rearte, subí al coche! —Yo no soy Rearte... Pero la negativa de Italo no vale de nada. A trompadas lo golpean las esposas y lo suben al Chevrolet. Su amiga Rosa es introducida en el Fiat; Italo pide socorro, los personajes intentan "tranquilizarlo". Queda tranquilo pibe —le dicen que estamos buscando un asaltante—, él vos no sos te vamos a largar... —Yo no tengo ningún arma... ¿Quiénes so ustedes? —Somos de la Policía...! —Muéstrenme las credenciales... —Nosotros no tenemos porque mostr